

BIBLIOTECA VIRTUAL/
TEATRO LATINOAMERICANO/
ARGENTINA 12.1



1^{ra} EDICIÓN 2011

TANABATA

- 星の祝祭

(LA LEYENDA DE PAPEL)

© DE NATALIA APARICIO

“... Y ésa fue mi gran oportunidad y mi riesgo inevitable (...) sentí de pronto el nacimiento de una congoja que ya no me abandonaría, como si en aquel instante de nuestro mayor acercamiento se abriese ya entre nosotros una distancia irremediable, a la manera de dos astros que al tocar el grado último de su cercanía tocan el primero de su separación”

(Leopoldo Marechal. “Adán Buenosayres”)

PERSONAJES

Sr. Uehara, Issei (japonés) de unos 60 años de edad, pelo canoso semicrecido. Ojos vidriosos grises. De aspecto circunstancialmente abandonado, pero movimientos activos.

Liliana, Nisei (hija de japoneses) de unos 25 años. NiñaMujer según lo que lleve puesto y le plazca en actitud

Takako, una sombra

ESPACIOS

Gran Buenos Aires

Tintorería: Vieja tintorería japonesa no modernizada y a la cual se le ha dejado caer el “desgaste del tiempo”. Al fondo, un mostrador largo de madera destartalada. De manera perpendicular, una planchadora de la que saldrá vapor, a veces con mayor y a veces con menor intensidad. Sobre el mostrador una pila de papeles madera con los que se envuelve las prendas cuando las vienen a retirar. A

foro, una escalera que, subiendo, comunica con la casa de Sr. Uehara. Un perchero donde cuelgan dos o tres prendas nuevas y, apartados, varios ambos viejos.

Puerta del local: Unas viejas cortinas plásticas (de gajos de colores) cubren ¼ de la vidriera. En el mismo sector, una rajadura de vidrio está emparchada con cinta de embalar.

Casa de Sr. Uehara: Casa ubicada en la planta alta de la tintorería. Un comedor con mesa y dos sillas. Una lámpara plato de bombita bajo consumo sobre la mesa.

Habitación de Takako: habitación perteneciente a la casa del Sr. Uehara.

Casa de Liliana: Casa lindera a la del Sr. Uehara, décadas atrás formó parte de la misma casa, por lo cual es muy similar pero más pequeña y con una luz muy distinta, más clara. En el centro, hay una mesita sin patas, y a cada lado un gran almohadón donde sentarse. Unas viejas figuras de origami cuelgan en la entrada hacia el interior

ESCENA I: LA QUEMA

(Tintorería del Sr. Uehara.

El Sr. Uehara se encuentra en la puerta, fumando. El humo del cigarrillo se funde con el vapor del local. Dentro del mismo se oye sonar un tango proveniente de una vieja radio. El Sr. Uehara fuma pausadamente. Apaga el cigarrillo antes de terminarlo y se guarda la mitad que le sobró en el bolsillo de su camisa arrugada. Entra al local arrastrando los pies. Se queda unos instantes parado, observando el sitio, sin saber bien que hacer. Toma unos claveles rojos que están sobre el mostrador y los deposita sobre unas maderas que están sobre la escalera.)

(En un rincón del mostrador hay un termo y un mate en vaso de vidrio. Toma el saco de un ambo del perchero y -sobre el mostrador comienza a cepillarlo de manera automática, sin siquiera darse cuenta que cepilla sucesivamente en un mismo lugar. Por momentos, emite algunas palabras en voz alta, como si hablase hacia alguien que estuviera detrás de la planchadora, palabras sueltas, en japonés.)

(Liliana llega hasta la parte externa de la vidriera del local, se detiene justo detrás de las viejas cortinas plásticas para recomponerse. Trae un pantalón blanco manchado de cenizas. Está desprolija y sudorosa. Mientras espía al Sr. Uehara que continúa en su letargo, como puede, se arregla el cabello (se lo sujeta) y se seca el sudor del rostro. Liliana lleva un saquito gris colgando de su cartera. Respira hondo e ingresa lentamente al local.

Se queda unos instantes quieta, observando al Sr. Uehara. Finalmente carraspea. El Sr. Uehara vuelve en sí y la mira.)

Sr. Uehara: Koninichiwa, Liliana. Pase

Liliana: Arigatô

*(Liliana avanza tímidamente, apretando su cartera entre las manos también manchadas. Se coloca detrás de la máquina de planchar y comienza su labor
Silencio.)*

(Liliana observa al Sr. Uehara de reojo)

(Pausa)

Liliana: Ya quemé la ropa de la señora

(Sr. Uehara se acerca y apaga la radio para poder escuchar a Liliana)

Sr. Uehara: ¿Qué?

Liliana *(tímida)* Que ya quemé la ropa de Takako

Sr. Uehara: Arigatô

Liliana: ¿Señor Uehara? ¿Por qué no se va a descansar? Ni siquiera se sentó durante el velatorio. Tampoco comió nada. Así se va a enfermar. *(Pausa)* Si quiere puedo acercarme más tarde a su casa, prepararle algo de comer y de paso, arreglar el desorden que dejé. Aunque sólo toqué las prendas de la señora

Sr. Uehara: Arigatô gozaimazu

Liliana: Mire que a mí no me cuesta nada. Puedo hacerlo ahora mismo si quiere, pero si voy más tarde tal vez, pensé, podíamos jugar a las cartas... Si usted quiere, claro. Hace tanto que no jugamos... Aunque hoy debe estar cansado, pero tal vez el sábado...

(Liliana se detiene al descubrir que El Sr. Uehara ya no está oyéndola)

Liliana: ¿Quiere? Está como a usted le gusta, frío y lavado

(El Sr. Uehara acepta el mate)

Liliana: ¿Puedo hacerle una pregunta?

(El Sr. Uehara asiente sin demasiada atención, toda su atención está puesta en buscar dios sabe que cosa)

Liliana: *(Caminando hacia su cartera)* ¿Por qué seguimos limpiando los ambos que sus dueños abandonaron?

Sr. Uehara: Cumplimos nuestra obligación

(Liliana le acerca el saquito gris que llevaba colgando de su cartera)

Liliana: Se dejó en su casa. Pensé que lo necesitaría

(El Sr. Uehara, sorprendido, toma el saco y le regresa el mate junto con una media sonrisa de agradecimiento a Liliana. Liliana gira avergonzada, una alegría enorme se dibuja en su rostro sin que ella pueda evitarlo. Para disimular su sonrisa chupa el fondo del mate auto provocándose una arcada.

El Sr. Uehara continúa su tarea y ella también mientras la luz se desvanece)

ESCENA II: EL MUNDO INTERIOR DE LILIANA

(Noche. Casa de Liliana.

Liliana intenta oír detrás de la pared con la ayuda de un vaso. Una especie de cunita de mimbre espera sobre la mesa sin patas)

Liliana: Nada

(Saca de entre la mantita de raso rojo con estampado japonés de la cuna, un gato de cartón de amplios bigotes. Lo sienta sobre la mesa)

Liliana: ¿¿Me quiere decir usted hasta que hora se piensa quedar este hombre en la tintorería?!

(Da un par de vueltas mientras murmura algo ininteligible)

Liliana: Tranquila, Liliana. No pasa nada. Sólo es una noche especial, pero en un par de días, todo va a cambiar, las cosas van a ser como antes, o tal vez, mejor que antes. ¿No, Simón, que no pasa nada? ¿Qué pasa? Cuando usted tiene los bigotes desdibujados es que algo pasa. ¿Qué pasa? *(Toma un crayón y le retoca los bigotes fuertemente)*. Ahí está. *(Abrazándolo)* Por favor, Simón, prométame que nada malo va a pasar

(Se oye el sonido de las escaleras de la tintorería a lo lejos. Liliana corre a la pared)

(APAGON)

ESCENA III: EL MUNDO INTERIOR DEL SR. UEHARA

(Casa del Sr. Uehara en oscuridad.)

(Se oyen un par de pasos más. Luz de la lámpara plato.)

El Sr. Uehara carga las maderas y los claveles que vimos en la tintorería y los deja sobre la mesa. Observa la casa como si no fuera suya, algunas prendas están desparramadas, como quien estuvo haciendo orden de placares. Va a sentarse cuando unos golpecitos en la puerta casi imperceptible lo interrumpen)

Liliana en off: ¿Sr. Uehara? Soy yo, Liliana.

(El Sr. Uehara algo confundido entreabre la puerta. Liliana, empuja un poco la puerta para dejar pasar un plato con algunas porciones de tarta)

Liliana: Disculpe la hora. Pensé que le vendría bien comer algo. De brócoli. A usted le gusta el brócoli. Por favor, acéptelas, toque, están calentitas todavía

Sr. Uehara: Arigatô, Liliana

Liliana ¿Dejé mucho desorden? Si usted quiere puedo ayudarle

Sr. Uehara: Está bien. Quiero acostarme

Liliana: Claro, eso le va a hacer bien. En todo caso mañana. Buenas noches

Sr. Uehara: Buenas noches

(Liliana no se va)

Liliana: Cualquier cosa que necesite, ya sabe

(El Sr. Uehara le hace una reverencia)

Sr. Uehara: Sayônara

(Liliana responde la reverencia)

Liliana: Sayônara

(APAGÓN)

DOMINGO (I PARTE)

(Día. Casa de Liliana.)

(Liliana duerme acurrucada frente a la pared que linda con la casa del Sr. Uehara.

Lleva el mismo vestido de la noche (escena) anterior. Sobre su falda reposa Simón.

Al escuchar ruidos provenientes de la casa del Sr. Uehara Liliana se despierta sobresaltada, mira la hora y sale hacia el interior. Al instante regresa con un vestido negro a medio vestir, taconeando.)

(APAGÓN)

(Pasos de Liliana. Golpes a la puerta)

DOMINGO (II PARTE)

(Día. Casa del Sr. Uehara.

El Sr. Uehara está vestido de manera muy elegante. Unos claveles esperan en la mesa. Se oyen unos tacos provenientes del pasillo e inmediatamente unos golpecitos llaman a su puerta)

Liliana *(Desde afuera en off, bajito)* ¿Sr. Uehara? Soy yo, Liliana

(El Sr. Uehara abre)

Liliana: Buen día, Señor Uehara

Liliana: Parece que usted también va para el cementerio

Sr. Uehara: No

Liliana: ¿No?

Sr. Uehara: No todavía

Liliana: ¿Puedo pasar?

Sr. Uehara: Estaba saliendo

Liliana: Pero es domingo

Sr. Uehara: Sí

Liliana: Pensé que almorzaríamos juntos como siempre. Bueno, ahora, después de ir al cementerio, claro

Sr. Uehara: Tengo que terminar de arreglarme, Liliana, discúlpeme

(El Sr. Uehara atina a cerrar la puerta que Liliana detiene)

Liliana: Es que yo creí que después de lo que pasó, yo... ¡nosotros debíamos... Usted necesitaría... usted y yo, estaríamos más unidos ¿me entiende?...

Sr. Uehara: *(Interrumpiéndola)* Se me hace tarde, Liliana. Sayônara

Liliana: Sayônara

(Sr. Uehara cierra la puerta)

(APAGÓN)

LA LEYENDA DE TANABATA

(Casa del Sr. Uehara.

Él se encuentra colgando un Butsudam (altar) de la pared que linda con la casa de Liliana. Este altar está claramente construido con las maderas que vimos anteriormente. Tiene dos puertitas pequeñas que al momento permanecen cerradas. A los costados cuelgan algunos papeles doblados en tres. Luego intenta ver donde colocar unos claveles pero no encuentra sostén para ellos.)

(Sobre la mesa, en un costado, hay dos o tres platos limpios y vacíos. En el centro, unos naipes revueltos esperan ser jugados.)

(Liliana entra con unos guantes de goma, mucho más recompuesta que la escena anterior y vestida suficientemente femenina (pollera, zapatos con taquito y el pelo suelto))

Liliana: Listo. ¿Vio? No me costaba nada. Los beneficios de vivir sola, ya aprendí a cambiar cueritos y a destapar cañerí *(Sorprendida se detiene al ver el altar. Para sí, sin darse cuenta)* Era eso...

Sr. Uehara: ¿ei?

Liliana: *(Sorprendida)* Los martillazos... Lindo... El butsudam, le quedó lindo *(Al ver al Sr. Uehara con las flores)* Le busco un alambrecito *(Sale)*

(El Sr. Uehara mira el altar un largo rato. Liliana regresa)

Liliana: No encontré, pero en casa tengo. Después le traigo *(Refiriéndose a los naipes)* ¿Seguimos?

(El Sr. Uehara va a negarse pero mira la cara de Liliana y no puede hacerlo)

Liliana: Déme la revancha, hacía tanto que no jugábamos

(El Sr. Uehara asiente y a Liliana se le ilumina la cara. Abre las puertitas del altar donde aparece una fotografía de su esposa en el dorso de una de las puertas, y en el otro, el nombre de ella ("Takako") escrito en iconografía japonesa)

Liliana: Recuérdeme antes de irme llevarme los platos, sino dentro de poco voy a tener que comer del wok. ¿Corta?

Sr. Uehara: Envido

Liliana: *(Yéndose al mazo)* Parece que va recordando todo lo que le enseñé. Es el tercer envido que me gana. No, no quiero *(Anota el puntaje)* ¿No tendría un vasito de algo para la derrota?

(El Sr. Uehara sale. Liliana mira las cartas ya en el mazo, que supieron ser del Sr. Uehara)

Liliana: ¡Que tramposo!

(El Sr. Uehara entra trayendo una botella de cerveza y dos vasos de plástico que apoya sobre la mesa. Liliana toma las dos tazas y se levanta)

Liliana: Reparta, pero no haga trampa

(Sale. El Sr. Uehara revuelve y reparte las cartas. Liliana regresa con dos vasos de vidrio)

Liliana: Usted sí que hace todo al revés. Mate en vidrio y cerveza en plástico *(Sirve)*

Ahora sí, podemos continuar *(Juegan)* ¿Me cuenta la leyenda de Tanabata? Vamos, me gusta

Sr. Uehara: Dos estrellas, *(Liliana mueve los labios repitiendo de memoria lo que él cuenta, pero cuando él la mira deja de hacerlo)* Orishime e Hikoboshi. ¡Truco Una vivía a un lado y la otra al otro del cielo. Se enamoraron. Pero olvidar sus obligaciones, sus trabajos, por felicidad del amor *(Deja de hablar al ver que Liliana no juega)*

Liliana: Eh, quiero re truco

Sr. Uehara: El rey del cielo las castiga, las separa. ¡Quiero! Sólo poder verse una vez al año, el día de Tanabata

Liliana: Pero ahí no termina, la canción decía otra cosa. ¿Cómo era que se encontraban? *(Canta para recordar)* Sasa no ha sarasara / Nokiba ni yureyu. /

Ohoshisama kirakira

Sr. Uehara: *(interrumpiéndola abruptamente)* Las urracas abren las alas como puente para que los amantes encontrarse. *(Mira a Liliana que lo mira muy concentrada)* ¿Por qué no pone carta?

(Liliana pone una carta rápidamente y El Sr. Uehara hace lo mismo)

Liliana: Espere, porque también había una tercera estrella que formaba el triángulo *(tratando de recordar)* ¿celestial?

Sr. Uehara: Estival.

Liliana: Sí, ese triángulo. Pero no me dijo como se llamaba la estrella

Sr. Uehara: Deneb

Liliana: *(Liliana pone carta)* ¡Deneb! No podía acordarme

(Pausa)

Liliana *(Sorprendida)* ¿Gané?! ¡Gané! No lo puedo creer ¡Liliana! *(Se levanta con la intención de festejar y se maree)* ¡Up! Me maree. *(Cómplice)* ¿Sigo siendo su sensei del truco? *(El Sr. Uehara asiente)* ¡Liliana! ¡Liliana! ¡Campeona! *(En su festejo besa al Sr. Uehara, luego gira quedando de frente a la fotografía de Takako, queda paralizada, como quien viese un fantasma. Luego, solo atina a taparse los ojos)*

Sr. Uehara: ¿Qué pasó?

Liliana: *(Falsa)* ¡Pero si seré tonta!

Sr. Uehara: ¿Qué pasó?

Liliana: Nada. La fotografía. No sabía. Discúlpeme. *(Haciendo un esfuerzo por permanecer equilibrada y por quedar de espaldas a la fotografía)* Mejor va a ser que me vaya a descansar. Es una lástima que haya arruinado este momento tan... bonito. Perdóneme. *(Avanza tambaleándose y se le sale un zapato)* ¡Uh! En todo caso, mañana. Sí, mañana, ¿sabe qué? le traigo una tarta de zapallitos, para que

tenga. A usted le gusta el zapallitos, digo, los zapallito; bueno, no me sale. No importa. Me voy *(El Sr. Uehara le alcanza la vajilla)*

Liliana: ¡Que cabeza! Ya me iba de nuevo sin los platos. Gracias. Buenas noches, Sr. Uehara

Sr. Uehara: Buenas noches

(El Sr. Uehara cierra la puerta confundido. Mira el altar y se queda unos instantes contemplando la escena tratando de reconstruir lo sucedido, mientras se oye el taco rengu de Liliana alejarse por el pasillo. Luego, toma un incienso y lo intenta colocar en el altar, pero se le cae. Se da entonces un pequeño golpe en la mano y vuelve a colocarlo con mayor precisión. Apaga algunas luces dejando sólo la que los ilumina a él y la fotografía de su esposa. Se arrodilla frente a ella e intenta rezar en penumbras.)

(Del otro lado de la pared, en casa de Liliana, la pequeña luz del velador se prende y nos deja ver a una Liliana acurrucada contra la pared, comiéndose una porción de tarta junto a su gato de papel a quien le convida de vez en cuando. La luz baja hasta desaparecer)

(APAGON)

Voz de Liliana en la oscuridad: *(En un susurro. Con voz ahogada)* Sasa no ha sarasara / Nokiba ni yureyu. / Ohoshisama kirakira / Kingin sunago / Goshiri no tanzaku, / Watashi ga kaita. / Ohoshisama kirakira, / Sora kara miteru.

LA SOLEDAD COMPARTIDA

(Luz de día en casa de Liliana.)

Ella está dormida pegada a la pared, abrazada a su gato. Lleva puesto un camisón. Golpean la puerta despacio. Liliana se entre despierta sin saber bien que pasa. Al tratar de despegar al gato de su pecho descubre sobras de comida asquerosamente aplastada entre los dos. Nuevos golpes, ahora, un poco más fuertes)

Liliana: ¿Quién?

(Nadie responde)

Liliana: ¡Voy! *(Esconde el gato y se limpia rápidamente. Abre)*

Liliana: Buenos días, Sr. Uehara. ¿Pasó algo?

Sr. Uehara: Hai

(Silencio)

Liliana: ¿Hoy es domingo, no?

Sr. Uehara: Sí, disculpe

Liliana: No, no es eso. Es que... usted acá... por un momento pensé que me había olvidado de ir a trabajar. Nada, no me haga caso, no se que me pasa últimamente

(Silencio)

Liliana: ¿Le pasa algo?

Sr. Uehara: ¿Eh? No. Vengo el alambre buscar

Liliana: Cierto, el alambre. Claro, no hay problema. Pase, no se quede en la puerta

(Sale)

(El Sr. Uehara observa las viejas figuras de origami. Ella regresa con el alambre)

Sr. Uehara: Arigatô

(Quedan enfrentados con la figura de origami de fondo. Se produce un silencio incómodo)

Liliana: ¿Quiere sentarse?

(El Sr. Uehara se arrodilla en uno de los dos almohadones)

Liliana: ¿Quiere un mate o un té?

Sr. Uehara: Lindo origami

Liliana: ¿Lo recuerda? La vía láctea. Con mamá tuvimos que pelear para ver quien se lo quedaba

Sr. Uehara: ¿Cómo está?

Liliana: *(Sorprendida y feliz por la pregunta)* ¿Yo?

Sr. Uehara: Su mamá

Liliana: Ah, bien. ¿Vio cómo es ella? Siempre está bien, es fuerte. ¿Le dije que llamó para enviarle sus condolencias? Dice que extraña. Pero cuando estaba acá extrañaba allá, así que es más o menos lo mismo ¿no?

Sr. Uehara: No

Liliana: En cambio yo...ni siquiera conozco Japón

Sr. Uehara: Pero lleva sus ojos

(Ella lo mira y él esquiva la mirada inmediatamente)

Liliana: Usted, ¿extraña Japón?

Sr. Uehara: No tengo permitido hacerme esa pregunta

(Pausa larga. Liliana se seca el rostro nerviosamente)

Sr. Uehara: Anoche escuché que ella cantaba

Liliana: Seguro que lleva toda la noche sin dormir. No puede seguir así. Se está enfermando ¿se da cuenta señor Uehara?

Sr. Uehara: Creo que mi Takako no está en paz

Liliana: Lo que yo creo es que no le está haciendo bien estar solo. Le señalo esto porque a mi me pasa lo mismo. Y no es que le esté sugiriendo que nosotros, no

vaya a pensar, además que es muy reciente... todo... ya sabemos, tal vez, más adelante. No, lo que quiero decir es que hay mañanas en que me despierto por algún motivo, en general un sonido, y entre dormida creo que es mamá en la cocina; y por unos segundos pienso ¡pero convencida! que está preparándose el desayuno. Al principio hasta la llamaba y cuando me daba cuenta me sentía una tonta... La costumbre. No es bueno quedarse solo. Pero va ver como se siente mejor después de la despedida.

Sr. Uehara: A lo mejor

Liliana: Estoy segura. Déjeme tocarle la frente. ¿No le dije? La tercera vez en las últimas dos semanas. *(Sale)*

(El Sr. Uehara se toca la frente)

Sr. Uehara: No siento yo

(Liliana sin prestarle atención a lo que dijo, trae una silla y la coloca delante del origami)

Liliana: Siéntese y tire la cabeza hacia atrás

(El Sr. Uehara obedece. Liliana regresa con una palangana con agua y hielos que deposita en la falda del Sr. Uehara. Nerviosamente moja su pañuelo en el agua y lo escurre. Lo pone delicadamente sobre la frente del Sr. Uehara. El origami de fondo termina de conformar el triángulo.)

Sr. Uehara: Gracias por cuidar de Takako cuando no quiso verme más

Liliana: Hice lo que tenía que hacer

(La luz baja con la imagen de ellos, la palangana y el origami)

(APAGÓN)

LA SOLEDAD CON PARTIDA

(Casa del Sr. Uehara.

Él se encuentra colocando los claveles en el butsudam, con la ayuda del alambre que le ha dado Liliana. Luego intenta colocar un incienso pero se le cae. Se da un pequeño golpecito en la nuca y se concentra en pos de hacerlo bien. Cuando lo logra, lo enciende.

Liliana llega desde el interior de las habitaciones y se queda mirando la escena en silencio)

Sr. Uehara: Tal vez ayude. ¿Y?

Liliana: Nada. No se oye nada

Sr. Uehara: *(Dirigiéndose hacia las escaleras)* Acérquese
(Liliana lo hace. Ambos hacen silencio para oír mejor)

Liliana: No, nada

Sr. Uehara: No. Ahora no tampoco

(Liliana queda mirando la imagen de Takako un momento. El Sr. Uehara mira a Liliana. Los dos (tres) quedan un instante así)

Liliana: Bueno, me voy

Sr. Uehara: No, quédese, por favor

Liliana: ¿Está seguro que quiere?

Sr. Uehara: Seguro

Liliana: *(Tímidamente)* ¿Puedo pedirle que cierre el altar? No es que me impresione, sólo que... Gracias

Sr. Uehara: *(Mostrándole el mazo de naipes)* ¿Quiere darme la revancha?
(Liliana le sonrío como respuesta)

Sr. Uehara: Tengo que contarle algo

Liliana: Ya se. La última vez hizo trampa

Sr. Uehara: ¿Cómo sabe?

Liliana: Yo también hice trampa

Sr. Uehara: Estamos a mano. ¡Truco!

(Pausa)

Sr. Uehara: No era eso lo que tenía que decirle

Liliana: ¿Qué era entonces?

Sr. Uehara: ¿Quiere acompañarme al cementerio mañana?

Liliana: Sí... si usted quiere, no hay problema, pero Cecilia viene especialmente de Japón para despedirse de su madre. No se si le va a caer bien, vio cómo siempre fue de celosa conmigo

Sr. Uehara: Cecilia no va a venir

Liliana: ¿No?

Sr. Uehara: Iie

Liliana: ¿Pero ella está bien?

Sr. Uehara: Hai

Liliana: Lo lamento

Sr. Uehara: Igual no cree en las despedidas. Tampoco tiene que venir usted si no quiere

Liliana: Yo creo en lo que usted quiere, Sr. Uehara

Sr. Uehara: Quiero re truco

(Ambos ríen)

Silencio

Largo silencio)

Sr. Uehara: Me vuelvo a Okinawa

Liliana: ¿Qué dice?

Sr. Uehara: No es bueno estar solo... Me voy a vivir con mi hija

Liliana: No puede estar diciéndome esto, si usted siempre se negó a volver a Japón

Sr. Uehara: Creo que me estoy volviendo loco

Liliana: Eso no es verdad

Sr. Uehara: Hace una semana que todas las noches la oigo cantar

Liliana: ¿Por qué no me llama?

Sr. Uehara: No puedo estar llamando cada vez que pasa

Liliana: ¿Por qué no?

Sr. Uehara: Porque, porque no... quiero

Liliana: Por favor, no puede irse

Sr. Uehara: Poder conseguirle un trabajo en la tintorería de Yokasta

Liliana: No quiero un puesto en otra tintorería

Sr. Uehara: Puede quedarse en su casa. No vender yo nada

Liliana: *(Levantándose)* ¿Y para qué querría quedarme aquí si usted se va? Usted no entiende *(Desesperada)* No entiende o... *(Cayendo en la cuenta)* ¡Soy yo la que no entendí nada hasta ahora!

Sr. Uehara: ¿Ei?

Liliana: No se trataba de Takako, ni de la enfermedad que vino después, ni de su muerte, ni de la despedida... ¡Excusas! ¿Por qué no lo dijo? ¿Por qué mantuvo mi esperanza?

Sr. Uehara: ¿De qué hablar?

Liliana: No se haga el que no sabe de que hablo, no de nuevo. Se le terminaron los pretextos y entonces se escapa. ¿Sabe qué? No hacía falta. *(Saliendo)* No era lo que yo le había hecho a “su” Takako lo que no le permitía mirarme a los ojos. No puede porque me mintió

Sr. Uehara: No

Liliana: *(Sin tono de reproche)* Míreme y dígame si tan sólo una vez quiso que dejáramos de ser dos estrellas separadas. Si al menos por un instante deseó sinceramente que tuviéramos la oportunidad de amarnos

(El Sr. Uehara no responde. Se acerca a ella despacio, hasta quedar muy cerca de su boca. Parece que va a besarla, sin embargo, no se atreve a nada)

Liliana: Nunca fuimos más que dos constelaciones temblorosas, dos estrellas de papel muertas de miedo. *(Alejándose)* Usted mintió, pero yo quise creer.

Sinceramente se lo digo. Hacía años que no me sentía tan aliviada. Nunca creí que la mentira pudiese pesar tanto *(comienza a tomar sus cosas)*

Sr. Uehara: No se vaya

Liliana: ¿Por?

(El Sr. Uehara titubea)

Liliana: *(Como si estas palabras vinieran a ella sin poder evitarlo. Como si salieran del recuerdo y hasta trajesen la entonación de Takako)* Pero una vez me salvó y ahora no puede apagarme. *(Toma las cartas)* No, no quiero. *(Se va al mazo, hace una reverencia al altar y sale)*

(Las luces bajan. El Sr. Uehara permanece inmóvil hasta que, por fuera de escena comienza a escucharse la voz de Takako cantando la canción de Tanabata)

Voz de Takako: Nokiba ni yureyu. / Ohoshisama kirakira / Kingin sunago / Goshiri no tanzaku, / Watashi ga kaita. / Ohoshisama kirakira, / Sora kara miteru.

(Sorpresivamente, la silueta de Takako aparece en escena, por las escaleras. El Sr. Uehara la ve y se queda absorto. El canto se hace más y más intenso. Las luces bajan lentamente hasta desaparecer. En oscuridad, la voz de Takako se le suma el canto muy lejano de Liliana, ambas voces van pulverizándose paulatinamente hasta evaporarse)

(APAGÓN)

EL COMIENZO DEL FIN

(Casa del Sr. Uehara.

Luz de lámpara plato sobre la mesa del comedor (el resto de la casa está a oscuras). Ni el butsudam, ni nada que tenga que ver específicamente con las escenas anteriores se encuentra en escena ya que se trata de un momento anterior al resto de la obra.)

(El Sr. Uehara está sentado en una silla que ha colocado estratégicamente en la arcada que conduce a las habitaciones, fuma un cigarrillo lentamente.)

(Desde el interior de las habitaciones llega el sonido de una canción. De a poco vamos dándonos cuenta que se trata de la misma canción de la escena anterior)

Voz de Takako y Liliana en off: Nokiba ni yureyu. / Ohoshisama kirakira / Kingin sunago / Goshiri no tanzaku, / Watashi ga kaita. / Ohoshisama kirakira, / Sora kara miteru...

(La canción va desapareciendo.)

(El Sr. Uehara apaga su cigarrillo a medio terminar y prolijamente lo guarda en el bolsillo de su camisa. Silencio.)

(Una puerta se abre y se vuelve a cerrar. Aparece Liliana a través de la arcada que conduce a la habitación de Takako. El Sr. Uehara se para expectante)

Liliana: Dice que no quiere verlo. Salvo que esté dispuesto a cumplir lo que le pidió.

(El Sr. Uehara vuelve a sentarse. Liliana vacía el cenicero en un cesto)

Sr. Uehara: ¿Cómo está?

Liliana: ¿Yo?

Sr. Uehara: No. Takako

Liliana: Ah, claro. Muy dolorida, cantar esa canción parece ser lo único que la calma. Ahora se quedó dormida

(Silencio)

Sr. Uehara: No puedo

Liliana: Está bien, no tiene que hacerlo si no quiere

Sr. Uehara: No dije que no quería ¿Preguntó por ella?

Liliana: ¿Por Cecilia? Un par de veces

Sr. Uehara: ¿Cuánto tiempo va a tardar en ayudar a su padre mi Cecilia?

Liliana: Debe estar intentándolo, pero no debe ser fácil venirse desde Japón, así, de golpe. Tal vez deberíamos haberle avisado apenas la señora se enfermó. ¿Quiere que la llame de nuevo?

Sr. Uehara: No. *(Pausa)* Vaya. Usted tampoco puede quedarse acá para siempre

Liliana: Claro. No. No pensaba eso. Pero puedo esperar hasta que su hija se comunique al menos. ¿Quiere jugar? Por favor, hasta que llame y sepamos que va a hacer. Salvo que tenga miedo de perder como la última vez

(El Sr. Uehara asiente y a Liliana se le ilumina la cara.)

(Suena el teléfono. Al instante, desde la habitación, llegan los quejidos de Takako)

Voz de Takako: Ajhhhhh! *(Canta en un grito)* ¡¡¡Nokiba ni yureyu...

Liliana: Usted atienda que yo me ocupo de ella

(Liliana sale corriendo. El Sr. Uehara va hacia el teléfono)

Canto de Takako y Liliana en off: ¡Ohoshisama kirakira / Kingin sunago...

(El Sr. Uehara toma el teléfono)

Sr. Uehara: ¿Hai moshi moshi?

(APAGON)

EL PEDIDO

(Habitación de Takako.

Un respirador artificial conecta a Takako con el aire. El blanco de Takako se confunde con el de las sábanas. Está absolutamente pelada y su respiración tiene el sonido de una cafetera eléctrica.)

(Liliana, sentada en lo vacío de la cama, tararea la canción para calmar a Takako, quien también se canta a sí misma con la intención de clamarse.)

Liliana y Takako: Nokiba ni yureyu. / Ohoshisama kirakira / Kingin sunago / Goshiri no tanzaku, / Watashi ga kaita. / Ohoshisama kirakira, / Sora kara miteru...

(Takako de a poco se clama y se le van cerrando los ojos)

Takako: *(Con los ojos cerrados)* ¿Entiende la canción?

Liliana: ¿Va a retarme otra vez por no haber querido estudiar japonés?

Takako: Dos estrellas. Dos estrellas que amarse pero fueron separadas... Y se extrañan desde mucho tiempo. Pero ese día, el de la canción, se encuentran en cielo y amarse, el séptimo día del séptimo mes...

Liliana: Pero sí esa es la leyenda de Tanabata

(Takako asiente)

Liliana: Me encanta esa leyenda

Takako: Ya sé

(Pausa en la que Takako toma fuerzas. Abre los ojos)

Takako: Él y yo nunca debimos encontrarnos. En deuda estoy por quitarme de la guerra; agradecida como su madre por haberla criado a usted yo junto a nuestra Cecilia *(Pausa)* Estar en deuda no es amar, Liliana.

Liliana: Sin embargo, el Sr. Uehara la quiere

Takako: No, ya no. Pero una vez me salvó y ahora no poder apagar me como le pido.

(Toma la mano de Liliana con fuerza) Por favor, Liliana, acabe esta guerra

Liliana: No puedo, señora

Takako: ¡Basta de “Señora”! Soy Takako, la cuidé como su madre

Liliana: Lo sé y se lo agradezco, señora

(Takako suspira resignada.)

(Ambas permanecen en silencio un buen rato)

Takako: Se lo ruego

(Pausa larga en la que Liliana no se inmuta. Luego, mira a Takako, se levanta y se acerca al oxígeno. APAGÓN FINAL)

Versión: Mayo de 2011

NATALIA APARICIO

BIOGRAFÍA

Natalia Aparicio nació el 11 de diciembre de 1975 en la Ciudad de Buenos Aires, vivió en el Barrio de Palomar hasta el 2007, fecha en la que se muda al barrio de Villa Maipú, lugar donde se inspira para escribir *“Tanabata, la leyenda de papel”*, y donde vivió hasta abril del año 2010. Actualmente reside en la provincia de Salta, al norte de la Argentina.



Estudió actuación en el Instituto Universitario Nacional de Arte de Buenos Aires (IUNA), donde se recibió en Licenciada en Actuación. Se especializó en Clown con Walter Velázquez y Cristina Moreira (Teatro Nacional Cervantes). Estudió dramaturgia con: Mauricio Kartún y Ariel Barchilón. Cursó la Carrera de Especialización y Maestría en Dramaturgia del IUNA, donde tuvo como maestros a Rafael Spregelburd, Horacio Banega, Fernanda Cano y Rubén Szchumacher.

A los 31 años se produce su primer acercamiento a la dramaturgia de autor propiamente dicha, a través de una beca que le otorga el Instituto Nacional de Teatro (INT) para estudiar con Mauricio Kartún en el año 2007; es allí donde surge y se desarrolla esta obra: *“Tanabata, la leyenda de papel”*.

Entre otras, es autora o coautora de las siguientes obras: *“Mi vida en vuestras manos”* (2000), *“...y el tonto se fue”* (2003), *“Tú no tienes la culpa”* (2009).

En el 2006 y 2007 fue colaboradora de la escritora Susana Martín en dos de sus libros.

Actualmente se desempeña como actriz, directora, supervisora dramática y docente de teatro y clown.

NOTA DE LA AUTORA:

Es indispensable que los actores sean de nacionalidad japonesa, preferentemente, en el caso del Sr. Uehara y Takako: *Issei*; y en el caso de Liliana: *Nisei*.

Nikkei es el nombre con el que se designa a los emigrantes de origen [japonés](#) y a su descendencia. Específicamente se denominan [issei](#) a los inmigrantes nacidos en Japón, y [nissei](#) a los hijos de japoneses.

Se trata de una obra contextualizada en una tintorería japonesa a fines de los años '90, cuyo dueño es un inmigrante japonés venido en la segunda guerra mundial, que luego trajo a la que sería su esposa, Takako. Esta tintorería está ubicada en un barrio de la zona noroeste del Gran Buenos Aires.

Para escribir esta obra fue necesaria una profunda investigación acerca de la inmigración japonesa en la Argentina, específicamente en relación a los grupos que se instalaron en los suburbios de la capital Federal. Se trata de un texto dramático donde es muy importante el contexto socio-histórico de los personajes, por lo cual es imprescindible que, quien desee llevarlo a escena, tenga en cuenta 3 aspectos fundamentales, que aquí me atrevo a esbozar:

- La inmigración japonesa en Argentina (durante la guerra y posguerra).
- La idiosincrasia de las familias japonesas que se asentaron en la zona norte de Buenos Aires y sus alrededores.
- Las costumbres y creencias religiosas japonesas y su mixtura con las argentinas, especialmente en relación a sus muertos.

Si es de ayuda quisiera brindar dos materiales potenciales que me han servido como disparadores. Uno, es un material escrito acerca de una historia real, que se puede encontrar en: <http://www.discovernikkei.org/en/journal/2007/10/2/2419/>.

Otro de los materiales se trata de una fotografía que evoca la imagen real que me disparó el germen de esta obra.



Sitio web de esta imagen: www.pagina12.com.ar

AGRADECIMIENTOS:

Al Instituto Nacional del Teatro.

A Mauricio Kartún, Ariel Barchilón y los compañeros del Taller de Kartún 2007/08

A Julia Muzio, Liliana Nakama y Pablo Mendes Calado.

IMÁGENES INSPIRADORAS:



Sitio web de esta imagen: www.pagina12.com.ar

Esta es una réplica que he encontrado en internet de la imagen real que funcionó como disparadora de mi obra.



Sitio web de esta imagen: www.aikawa.com.ar

COMENTARIO ACERCA DE LA EXPERIENCIA CON EL PROYECTO TEATRO EN TRADUCCIÓN

No tengo más que palabras de agradecimiento para las personas con las que he tenido contacto durante el desarrollo de Teatro en Traducción. Quisiera destacar la honestidad, seriedad y calidez con la que me han tratado. Es un placer formar parte de este proyecto, que deseo sinceramente crezca y se reproduzca en pos de seguir generando espacios de estímulo e intercambio para los autores.